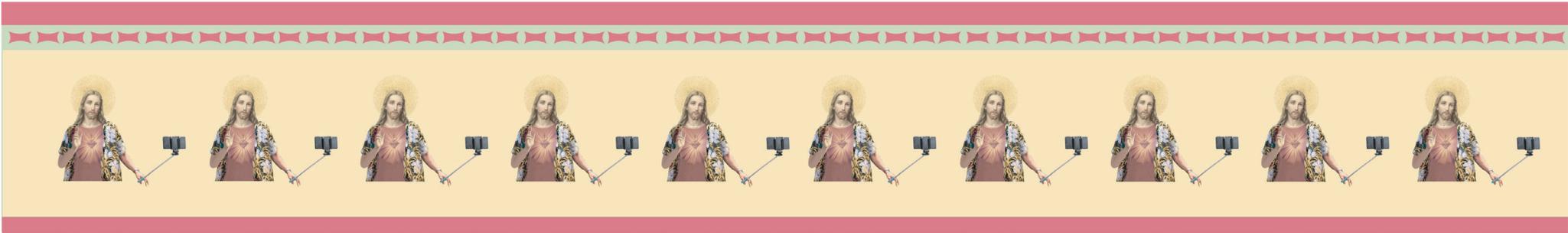


TERRITORIOS OCUPADOS

NATALIA JIMÉNEZ GIRALDO

MEMORIA DE GRADO



TERRITORIOS OCUPADOS



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales
Medellín-Colombia

2021

Rector de la universidad de Antioquia
John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes
Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes
Alejandro Tobón Restrepo

Jefe del departamento de Artes Visuales
Julio Cesar Salazar Zapata

Coordinador Área de investigación y propuestas
Fredy Alzate Gómez

Asesora de Memorias de Grado
Angélica Teuta

Diseño y Diagramación
Natalia Jiménez Giraldo

NATALIA JIMÉNEZ GIRALDO

Memoria de grado para optar al título de maestra en artes
plásticas

Dedicado a mis padres y a su cándida visión del arte y de la vida.

A mi asesora Angélica, que iluminó mis días de oscuridad.



Declaración	6
introducción	7
Justificación	9
Antecedentes	11
Marco teórico	13
Proyecto de Grado	17
Referentes	24
Hoja de Vida	27
Bibliografía	28

DECLARACIÓN DE ARTISTA

Mi ejercicio se centra en realizar intervenciones micropolíticas en los entornos que conozco o de los que hago parte. Esto me permite apropiarme de elementos característicos de la publicidad para intervenirlos con el lenguaje escrito y crear un discurso emergente, fundado en una reflexión crítica e irónica sobre el turismo. Me gusta ver aquello que hago como una forma de comprender el lugar que anido; una búsqueda por emanciparme y una pulsión por comentar el habitar y el visitar como acciones que configuran directamente las dinámicas de un lugar en constante transformación.

Por ello, en mi trabajo es relevante el uso de afiches para intervenciones urbanas, pues me interesa emplear las tácticas de divulgación y los elementos comunes dentro del contexto intervenido, considerando también que estos elementos permiten un fácil acceso y lectura para el espectador. Finalmente, los detonantes de mi ejercicio parten de lo local para, posteriormente, insertarse en él, generando un discurso de contrainformación y sabotaje a la actividad turística en el municipio de Guatapé, promovida principalmente por las instituciones públicas, comerciales y departamentales que han creado un escenario irreal de los sitios turísticos desdibujando sus tradiciones y costumbres.

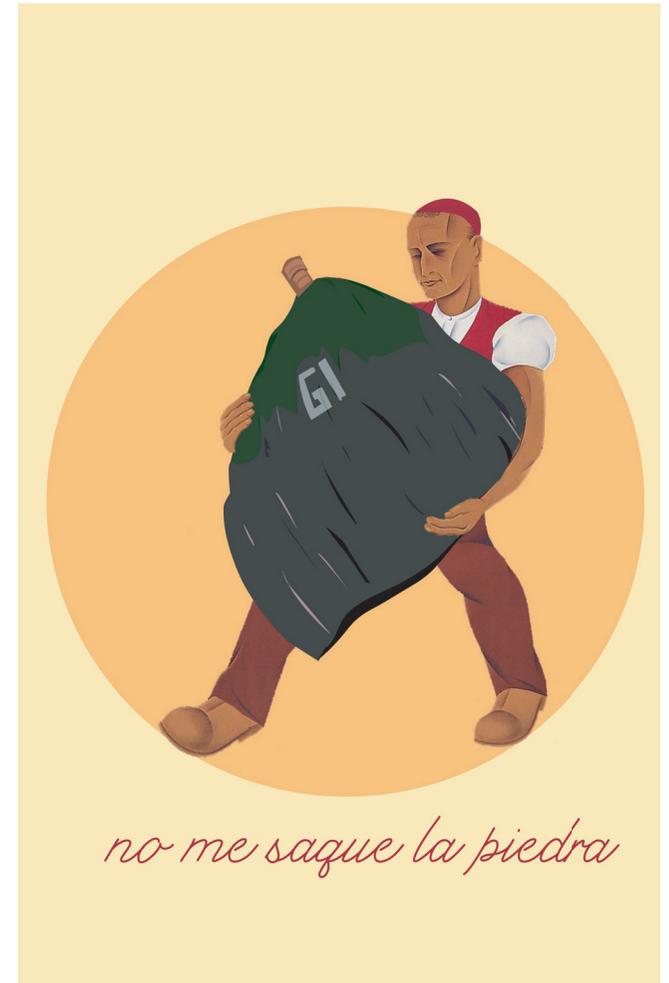


Ilustración digital para taumatropo,
Territorios Ocupados, 2019



Toda mi vida he vivido en Guatapé: un municipio del oriente antioqueño actualmente reconocido por ser uno de los referentes turísticos más importantes de Colombia y uno de esos destinos que toda guía turística sobre el país exigiría 'conocer'. Sin embargo, más allá de la idea paradisiaca que uno imagina al principio, la situación es un poco distinta para quienes lo habitamos.

Antes que nada, es necesario mencionar que existen dos sucesos coyunturales que catapultaron el desarrollo económico y estético de este lugar. El primero de ellos fue en los años setenta con la construcción de la central hidroeléctrica por parte de empresas públicas de Medellín¹, y, años más tarde, el proyecto de internacionalización en el marco de los 200 años de la fundación del municipio². Estos sucesos, como se podría presumir, configuraron la manera en la que el turismo se volvería la actividad más significativa y predominante, incluso por encima del resto de aspectos locales que podrían estar sujetos a explotación económica.

El apogeo que generó el turismo fue tan determinante y revitalizante que incluso los programas de técnicas y profesionalización de los ciudadanos locales estuvieron dirigidos a guanzas y capacitaciones de emprendimiento para abastecer la demanda de visitantes, además de los cursos de idiomas que permitiesen atender nichos de consumo de origen internacional. Esta reconstrucción del Ethos social de los ciudadanos locales, ya, digerida y asimilada la idea de ser un pueblo para el otro, desembocó en la configuración de las casas y los espacios no construidos directamente para el consumo se convierten en tiendas de artesanías o de alguna actividad de comercialización para los turistas.

1 Aramburo, C., Carmona, S., González, J. y Villegas, L. (1990). Estudios de Localidades. Guatapé. Medellín: Cornare.

2 Martínez, D. (2018). Identidad y alteridad en la historia presente de Guatapé. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.

**TURISTAS
EN LA
VÍA**

TENGA PRECAUCIÓN
EVITE EL PÁNICO

**TOURISTS
ON THE
ROAD**

BE CAREFUL
AVOID PANIC

**TOURISTES
SUR LA
ROUTE**

FAITES ATTENTION
ÉVITEZ LA PANIQUE



Turistas en la vía, intervención en el espacio público, carteles de 70 x 50 cms, Guatapé, 2017

Así mismo, las muestras artísticas y el mercado cultural, comienzan a presentarse los fines de semana y festivos; posibilitando el inicio de un síntoma de despojo. Sin embargo, aún esto se aferró en los imaginarios colectivos como un reflejo colateral, un simple acontecimiento propio de los cambios sociales y del crecimiento económico que suponía el desarrollo del turismo como mercado principal¹.

Esta reflexión me permitió descubrir que mi arraigo se manifestaba en la percepción negativa de la cotidianidad del municipio después de su auge turístico. Y que, si bien usando el arte como herramienta para decir lo que no se quería escuchar o que simplemente no funcionaba para el discurso hegemónico desarrollado por las instituciones ya mencionadas, no iba a hacer que las cosas cambiaran inmediatamente, sí podría hacer que quienes se toparan con él, en la desprevisión de su visita dominical al municipio o la resolución del día a día común de los locales, cuestionaran el servilismo y el espectáculo al que nos vemos sometidos todo el tiempo, así como el planteamiento de sus propias consideraciones sobre el turismo o la intervención misma.

Ahora bien, a partir del momento en el que empecé el pregrado, fui sintiendo que el arte estaba dirigido al placer y pasatiempo de las élites; una percepción que sin duda ha resultado desalentadora y distópica sobre las posibilidades laborales y económicas que me esperan.

¹ En palabras del filósofo Slavoj Žižek (2018), un acontecimiento es definido como “algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que interrumpe el curso normal de las cosas; algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que no tiene como base nada sólido” (p. 16).



Este último detalle influencia mi interés por la democratización del arte, y la voluntad de confrontar situaciones y realidades, lo va ligando al activismo. Pero en realidad, en un principio, me motivaba la facilidad que me generaba expresar ideas y pensamientos de manera anónima; no sé si por la represión que supone estar en la mira directa de los entes de vigilancia y control del municipio, o si sólo me gustaba la idea de pasar desapercibida (quizá sean las dos, con la misma potencia). En cualquiera de los casos me resultaba interesante que la idea que se tuviera de quien hacía las intervenciones, no interviniera con la lectura de los espectadores. Es decir, que los mensajes utilizados, así como los incentivos visuales, dejarán que el visitante y el espectador juegue consigo mismo y haga manifiestas sus tensiones con el turismo, sea cual sea el papel que ocupe en su reflexión (comerciante, turista, local, etc.).



No sé nada, soy turista, acción performática, Guatapé, 2017



Dado lo anterior, la investigación se concentra en señalar los cambios que se presentan a causa de los constantes flujos económicos, de personas e información dentro del territorio ya enunciado. De esta manera, y teniendo en cuenta que las dinámicas de los lugares cambian a medida que entran en contacto con agentes externos, busco utilizar las estrategias comerciales de las que se vale el discurso turístico para enviar un mensaje que revele las mutaciones que genera, anglicismos, formas de relacionarse, configuración de los espacios etc.. En otras palabras, me interesa analizar lo que oculta y hace visible el discurso turístico, no sólo para descifrar sus contrastes, sino para afianzar mi práctica artística.

Debido a eso, he nombrado todo el proceso como una campaña de contrainformación turística que nace de la advertencia y el análisis por la disparidad local y una disputa personal frente a la misma: lo que ya no puede decirse es que la tendencia de la modernización es simplemente provocar la desaparición de las culturas tradicionales. El problema no se reduce, entonces, a conservar y rescatar tradiciones supuestamente inalteradas. Se trata de preguntarnos cómo interactúan con la fuerza de la modernidad. (Canclini, 1990, p. 203)

Resulta curioso que el discurso del progreso parezca tan ambiguo. En Guatapé, por ejemplo, se manifiesta en las ganas de parecer más cosmopolita, pero en la tendencia a exotizar y sacar provecho de los tiempos de antaño para vender una imagen que hace tiempo dejó de pertenecernos. Lo anterior puede ser entendido como fetichismo espacial, identificado por Devine, y Ojeda (2017) como "un conjunto de prácticas espaciales en el turismo que encierran, borran y vuelven a imaginar personas, lugares y naturalezas de manera violenta" (P.13).

ALGUNOS SE PASEAN POR COLOMBIA



Por ello, el territorio y su sociedad tiende a ser ignorada e invisibiliza los cambios generados y las nuevas formas de habitar y pensar, a la vez que inquieta su búsqueda por moldear y estetizar los relatos con fines productivos, educativos y monetarios. Así las cosas, se vuelve pertinente cuestionar los roces culturales producidos por las demandas del mercado; de manera que el modo en que se altera las formas de relacionamiento entre habitantes y la forma de vivir su cotidianidad son la evidencia del turismo como moldeador de realidades



¡Tapen, tapen! , stencil serigráfico, intervención en el espacio público, Guatapé, 2018

EL ARTE DE LA DESOBEDICENCIA (ANTECEDENTES)



Esta propuesta presenta un interés de carácter social y artístico motivada por la fuerte conexión que tengo con el territorio al ser testigo de sus cambios y alteraciones. Siento una gran inquietud por los discursos que gestionan el desarrollo, sobre todo por aquellas ideas que me han repetido insistentemente desde siempre. Este ha sido el caso del turismo, vista como única herramienta de progreso, desarrollo e identidad económica de la población en el municipio de Guatapé, mi lugar de residencia. En el momento en que decidí manifestar mi posición respecto a la cotidianidad y naturalidad de las relaciones entre turistas y habitantes en el municipio de Guatapé, me encontré con dos grandes retos: el primero, relacionado con las dudas que me generaba ubicar en el espacio público expresiones que iban en contra de la principal actividad económica, del discurso oficial de la institucionalidad y de las ideas que esta sociedad ha asumido sin muchos cuestionamientos; el segundo fue la preocupación de caer en discursos fascistas o xenofóbicos en donde una lectura equivocada, podría interpretar en mí postura una aversión y discriminación hacia el otro.

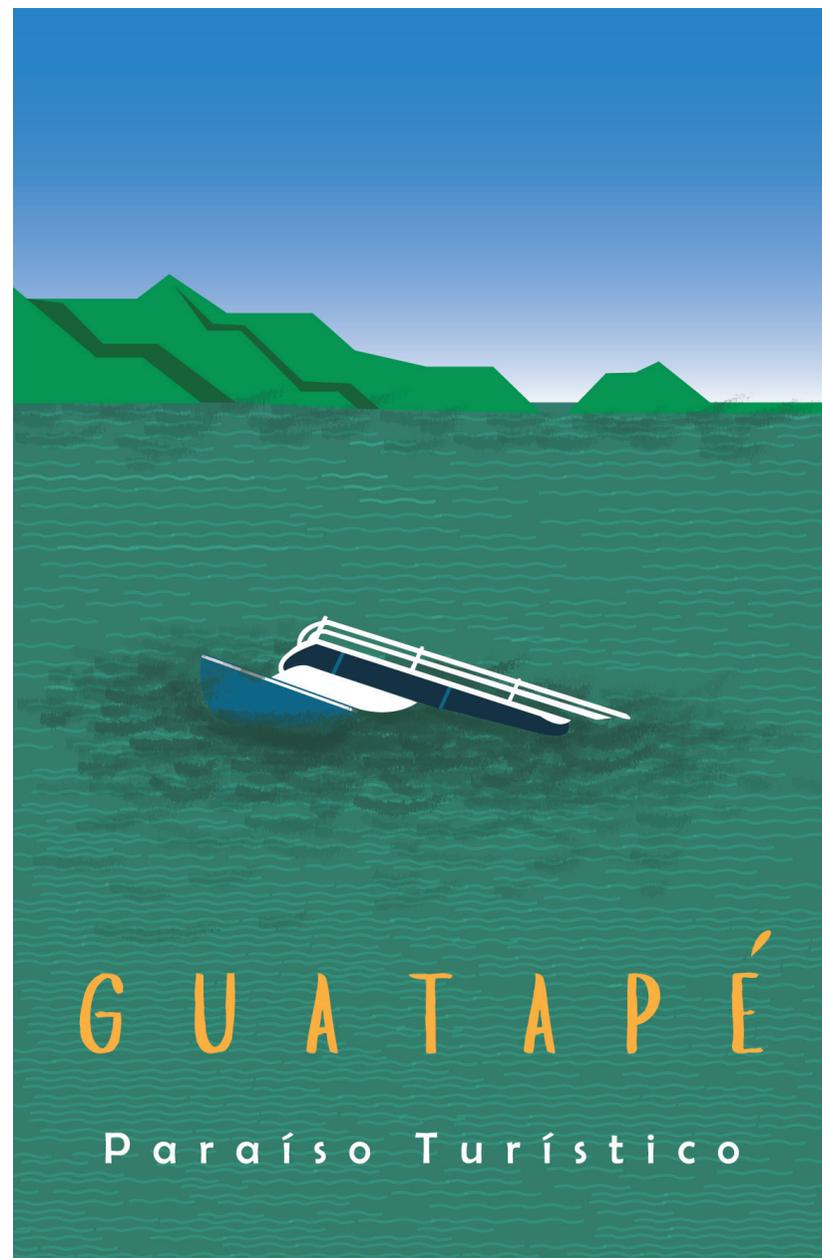
Debo decir, que mi quehacer artístico toma partido de los elementos comunes de la cotidianidad y los cruza con una responsabilidad política que busca en el otro un factor determinante para completar la intervención. Groys (2014) menciona el gesto débil para referirse a la particularidad en las prácticas contemporáneas, donde el elemento cotidiano y la actividad artística sólo están separados por una línea delgada. En este sentido, el desarrollo de la propuesta ha estado encaminada en un interés de vinculación social donde la cultura popular es utilizada para generar un impacto visual de carácter urbano. En palabras de Bourriaud (2013), "las obras ya no tienen como meta formar realidades imaginarias o utópicas, sino construir modos de existencia o modelos de acción dentro de lo real ya existente" (p.12). Con ello, resulta pertinente desarrollar prácticas artísticas dentro del contexto urbano para estimular discusiones sobre el territorio, temas que en la cotidianidad pasan desapercibidos pero que modifican fuertemente las dinámicas de los espacios y de quienes los habitan.

Para este propósito, comienzo a desarrollar una serie de intervenciones en el espacio urbano con carteles tipo horche¹, los cuales presentan una estética panfletaria que logra mezclarse con la publicidad del lugar hasta el momento en el que el espectador lee el mensaje inscrito en ellos. Vale la pena aclarar que la circulación del objeto artístico en un contexto corriente o "vulgar" permite que quien esté en contacto con la obra pueda hacer lectura, no sólo de lo que se encuentra allí, sino de su alrededor.

¹ carteles publicitarios, principalmente utilizados para conciertos

Es llevar a la situación propia el objeto artístico y acercar al espectador a una manifestación poco habitual dado el contexto en que la encuentra

Turistas en la vía, constaba de 15 carteles ubicados en las zonas de mayor afluencia turística en el municipio de Guatapé. Esta buscaba presentar al turista como una amenaza de la cual debía percatarse el local. Inundación, tomó parte de la historia del municipio para hacer un comentario frente a las particularidades poblacionales que se viven en la actualidad. El gran meteorito utilizaba uno de los mitos instalados en los imaginarios colectivos, para presentarlo como un gran espectáculo cirsence. Souvenir cuestionó directamente el discurso turístico frente a la falta de regulación y control de las atracciones turísticas. Un pase retomaba los imaginarios sobre el narcotráfico como si fuera el motor para conocer el país. En vos confío se valía del imaginaria popular para rediseñar nuestros santos, ¡tapen, tapen! reutiliza el discurso machista para hablar del servilismo y lo doméstico, esta vez como comentario a la institucionalización del zócalo y el color como herramienta de publicidad e identidad.



souvenir, postal de 10 x 15 cms, 2017



"La estética y la política se articulan al dar visibilidad a lo escondido reconfigurando la división de lo sensible y haciendo evidente el disenso"

-Néstor García Canclini-

Esta reflexión busca generar un punto de encuentro entre las preocupaciones que han guiado mi proceso creativo. Para esto, fue necesario comprender el turismo y el arte desde evaluaciones contextuales que me permitieran ahondar frente ambos temas; no sólo a la luz de los autores, sino del entorno. Así las cosas, las apreciaciones aquí planteadas parten de lo social y buscan generar diálogos entre las formas de hacer y comprender el territorio.

Nosotros los criados

El diccionario de la Real Academia define el término hospitalidad como la Buena acogida y recibimiento que se hace a los extranjeros o visitantes. así mismo Camnitzer (2009), en su libro didáctica de la liberación, habla del concepto criada dentro del contexto uruguayo de las décadas del cuarenta y el cincuenta para referirse a un oficio que se desempeñaba por sucesión: "criada como sinónimo de sirvienta y de limpiadora. se daba por sentado que la función era femenina, y peor aún, criada no se refería al trabajo sino al hecho de haber sido criada dentro de y para el servicio" Ambos términos hacen alusión a un conjunto de actividades y actitudes propias del servicio, las cuales determinan e ilustran la asimilación de una posición siempre subyugada al otro bajo una influencia económica o de subordinación.

Asumiendo que la hospitalidad deja implícito ese sentimiento de empatía y solidaridad que habita en los seres humanos, el significado de la palabra sobreentiende la exigencia por la satisfacción de todas las comodidades que, en un sentido estricto y coherente con su definición, se le ofrecen al huésped. Este sustantivo, cuando se lee en contexto, pone en evidencia el carácter de disponibilidad y servilismo que debe asumir el anfitrión.



Ante todo hay que mencionar que Guatapé ha pasado por grandes transformaciones para lograr posicionarse como un referente de turismo a nivel mundial e internacional. En distintas ocasiones se ha enfrentado a cambios drásticos, no sólo en su infraestructura, sino también en los pensamientos y las formas de relacionarse de sus habitantes. Diana Martínez (2018) desarrolla su tesis considerando la identidad como un concepto que engloba múltiples definiciones e interpretaciones, y en el caso particular de Guatapé, un aspecto fundamental para comprenderlo más allá de descripciones esencialistas:

De este modo, el turismo no puede pensarse como un elemento accesorio o secundario dentro de la historia y la cultura de Guatapé, sino que debe ser visto, incluso, como el eje transversal de la configuración económica, territorial, social y cultural actual del municipio (p.62)

Visto así, las relaciones se dan desde la especificidad de un pueblo fabricado para el otro, y es en este punto donde el arraigo y la identidad se convierten en discursos institucionales que nada tienen que ver con lo local y se ocupan, principalmente, en crear una imagen distorsionada del territorio necesaria para su mercantilización y exhibición. Lipovetsky (2016) hace una reflexión de la contemporaneidad aduciendo a la ligereza de las circunstancias del presente. Así, el turismo se ubica como un elemento que alivia las cargas y pone de manifiesto la urgente búsqueda por el placer en nuestros días: “la mitología ligera del confort, las vacaciones y el ocio se ha aposentado en el núcleo de la cotidianidad y de la aspiración de las masas” (Lipovetsky, 2016, p.35).

Lo anterior apunta a comprender Guatapé como un pueblo construido para el visitante. Por esta razón, al asimilar los detonantes de la transformación estética y espacial, se debe pensar en la búsqueda institucional dentro del discurso turístico donde los intereses no necesariamente incluyen las necesidades o las demandas de la comunidad. De este modo, el anfitrión es relegado a funciones de prestación de servicios, configurando sus prácticas dentro de un ambiente de sumisión.

Por su parte, el filósofo Yves Michaud (2007) describe un nuevo régimen donde el hedonismo se convierte en la sustancia de las relaciones y las transacciones:

el turismo tiene una repercusión enorme en numerosos aspectos de la vida, por ejemplo los transportes, la construcción, la hotelería, la industria restaurantera, el empleo, el tiempo libre, las comunicaciones, la situación ecológica, el sexo, la salud, y claro, las artes y la cultura. (p.154).



En efecto, se hace pertinente pensar la relación sociedad-espacio para comprender el turismo más allá de su práctica. Las ideas preconcebidas propician la exotización y exageración de lo autóctono, y se hace necesaria la distinción entre actores y espectadores para concebir los lugares turísticos como un conjunto de escenas de marketing. No es exagerado decir que el huésped que recibe y acoge toma el lugar del otro exótico. Su función no se limita a suplir necesidades sino a entretener y recrear. Con ello, la comunidad local es expuesta a ser un otro lejano con diferencias marcadas dentro de una copia realista de lo que sería una postal.

Del arte para el arte

El conceptualismo latinoamericano es examinado por Camnitzer (2009) como método para vincular el arte a la política. En su libro *Didáctica de la liberación* analiza el uso de las herramientas y procedimientos que los artistas utilizan como estrategia para insertarse en lo social. De manera análoga, Rànciere (2011) hace un acercamiento a la estética y busca romper con la dupla artista-espectador en la que ubica al primero como pensador activo, y al último como observador pasivo. Así las cosas, el arte se introduce como un elemento con funciones sociales dentro del contexto ya que logra que el espectador cuestione y se pregunte por su cotidianidad.

Por esta razón, al incorporar a la investigación mis inquietudes sobre la responsabilidad política del artista, busco generar una reflexión sobre las formas de habitar. Rànciere (2011) señala que “un sujeto político es alguien que está a la vez dentro y fuera, un sujeto que muestra que está de hecho excluido por lo mismo que pretende incluirlo e, inversamente que participa en eso de lo que pretenden incluirlo” (p.116).

Antes que nada, quiero decir que asumir el arte desde las preocupaciones sociales ha sido todo un reto. Y es que, dado que culturalmente la obra de arte es asimilada y validada cuando es concebida como producción y se asume que, al ser un elemento valioso, sólo puede ser visitada o vista de lejos, nunca entraría en contacto con el mundo real. Así pues, al interpolar el elemento cotidiano dentro del lenguaje plástico, se genera en el espectador dudas sobre el reconocimiento de la pieza como elemento artístico. La pregunta, entonces, se extiende más allá de la simbología del objeto y se desplaza a un campo de vinculación social donde los propósitos están supeditados a la utilidad de las prácticas más que a la apariencia de las obras.

Así las cosas, en primer lugar, se hace pertinente analizar los usos y los imaginarios sobre el arte en el contexto de Guatapé, un municipio carente de educación artística y de visión crítica y emancipadora. De modo que el arte aún es percibido como consumo de élites, su reconocimiento se ve supeditado al preciosismo de los objetos y sus temas son validados desde la apacibilidad y la superficialidad. Allí, las expresiones artísticas están vinculadas al folclor y la realidad social es permeada y absorbida por el discurso turístico.



Si bien el arte contemporáneo dispone las herramientas para hacer un comentario de carácter social, las expectativas comunitarias deslegitiman la singularidad estética y evalúan su pertinencia en términos ornamentales. Camnitzer (2009) menciona la desmaterialización de las artes como una estrategia con fines ideológicos, prácticos y económicos. Esta visión es coherente con la intencionalidad democratizadora que me ha movido desde el principio, y, en definitiva, me lleva a adoptar el activismo artístico para pensar en modos de generar contenido sin que este quede encerrado en el material. No obstante, en este punto donde cabe preguntarse por el nivel de ímpetu que debería caracterizar estas manifestaciones, o si la intencionalidad debería accionar unas vías de acceso más afables. De cualquier modo, el objeto contenedor del mensaje se sitúa como un elemento extraído del contexto para hacerlo cercano al observador. La investigadora Argentina Ana Longoni (2009) lo ratifica al afirmar:

El aprovechamiento subversivo de los circuitos masivos (publicidad callejera, afiches la gráfica urbana) y la generación de dispositivos de comunicación son patrimonio común y habitual de las nuevas modalidades de protesta. También la apuesta por una reapropiación radical del espacio público a partir de distintos programas a favor de la socialización del arte. (p,18)

En consecuencia, la opinión pública está fragmentada en una disparidad de percepciones frente al turismo, y no ha sido posible lograr que sean examinadas desde una postura artística o neutral. Así pues, aunque las intervenciones realizadas buscan cuestionar el statu quo, más allá de tener un impacto verificable dentro de él, la implementación de tácticas y estrategias dentro de lo urbano han presentado un efecto rebote sopesando la importancia de los espacios prístinos en los destinos turísticos. En este sentido la concepción del elemento plástico como objeto invasor condiciona sus lecturas e interpretaciones, y la intención de combatir discursos e instituciones queda relegada a la tergiversación y la incompreensión por parte de la comunidad.



Guatavulgo, instalación en el espacio público, Guatapé, 2019

Con el interés intacto a través de los años para ratificarse como potencia turística, Guatapé ha presentado múltiples cambios en infraestructura y comunidad. Esto significa que las disposiciones culturales se han ido alimentando de costumbres externas, formas de comunicación y relación, encaminadas a representarlo como un lugar atractivo y tentador. Rancière (2011) menciona, "pueblo no define condiciones de vida, sino cierta forma de simbolización de lo común". No deja de ser sorprendente, empero, que la primera idea que uno se hace de este lugar remita a la tranquilidad y la naturaleza; imágenes ficticias e idealizadas que se difunden de manera publicitaria y que alcanzan relevancia y a cogida a gran escala.

De esta manera, Territorios ocupados busca mostrar la otra cara del fenómeno turístico en Guatapé o, si se quiere, el testimonio de una de sus habitantes. Si bien la concepción de la magnitud de los cambios pasa desapercibida para el visitante, incluso para quien lleva allí poco tiempo, es necesario para mí establecer un diálogo claro que logre desentrañar esos aspectos tan custodiados. El proyecto está compuesto por una serie de intervenciones y apropiaciones urbanas que exponen de forma irónica las prácticas que se desarrollan dentro del contexto. Vale la pena mencionar que se busca exagerar y comentar, al mismo tiempo, las dinámicas que se viven en el espacio, por esta razón se utiliza la estética de circo del siglo XIX y algunas objetos precinematográficos, puesto que estos dos elementos hacen converger las ilustraciones y el entretenimiento en un mismo objeto.

La gran mayoría de esas láminas tenían un formato panorámico y presentaban vistas generales o de detalle de una amplia variedad de temas. Si el motivo era una ciudad, solía ser Europea, y de ella se podía mostrar tanto una perspectiva de conjunto como algún edificio de carácter monumental o significativo. Entre las láminas de paisajes sobresalían otros géneros muy estimados eran el de las láminas que mostraban catástrofes-inundaciones, terremotos, incendios, derrumbamiento de edificios y naufragios - y las de temas históricos, religiosos o de inspiración mitológica. (Frutos, 1996, p.60).

Las piezas de esta serie adoptan las peculiaridades del habitante y de su entorno, sus mitos, relaciones de poder, sucesos destacados y una que otra imagen de fantasmagoría que saque a relucir los deseos más oscuros e impulsivos que surgen de la relación entre anfitrión -huésped. El proyecto se compone de 3 fases que apuntan a la incorporación de todos los elementos en el contexto urbano lo cual dotará de significado cada instalación o intervención, cabe mencionar que lo más importante es hacer un comentario que interprete y comente lo cotidiano con un lenguaje cercano y elementos



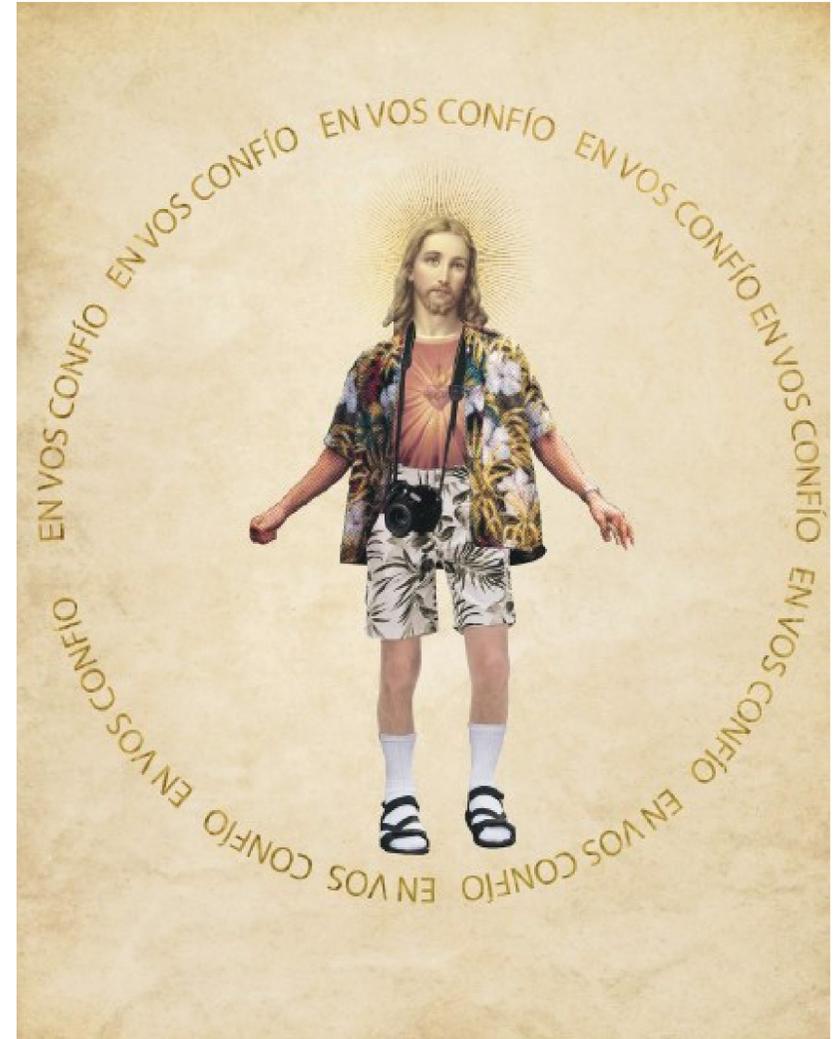
de Guatavulgo, imagen digital para flipbook, 201



de fácil lectura dentro de la comunidad.

Es preciso aclarar que la influencia de la cultura americana como sociedad de consumo y espectáculo, permite comprender las hibridaciones culturales desplegadas de forma inconsciente en el territorio. Considero que hay cierta desimbolización de las tradiciones propias y una adopción apacible de las costumbres ajenas. Supongo que la importancia que tiene el ciudadano extranjero para el local, es la analogía que hace con la idea de prosperidad y derroche.

Vivimos en una época de imaginación desgarrada. Como la información nos ofrece demasiado a través de la proliferación de las imágenes, estamos predispuestos a no creer nada de lo que vemos, Y finalmente, a no querer ni mirar lo que tenemos al frente (Rancière, 2007, p.42).



de *Guatavulgo*, collage digital para taumatopo, 2019



1. Campaña de expectativa

Esta campaña estuvo concentrada en desarrollar una operación de contrainformación para contrarrestar la publicidad turística en el municipio de Guatapé. La primera etapa utiliza un elemento de circulación común: el afiche, donde la estética circense y la composición irónica de las palabras pretenden hacer una analogía del lugar en el que se desarrolla. De esta manera, Guatavulgo o Guataburdo hacen alusión al apelativo Guatapulco, muy utilizado en los últimos años para referirse a un municipio que se caracteriza por la diversión y el descanso. Esta, a pesar de no anunciar ningún show central, sugiere que el espectáculo es el lugar en sí mismo.



de Guatavulgo, , serigrafía sobre papel periódico, 70x30cms, Guatapé, 2019

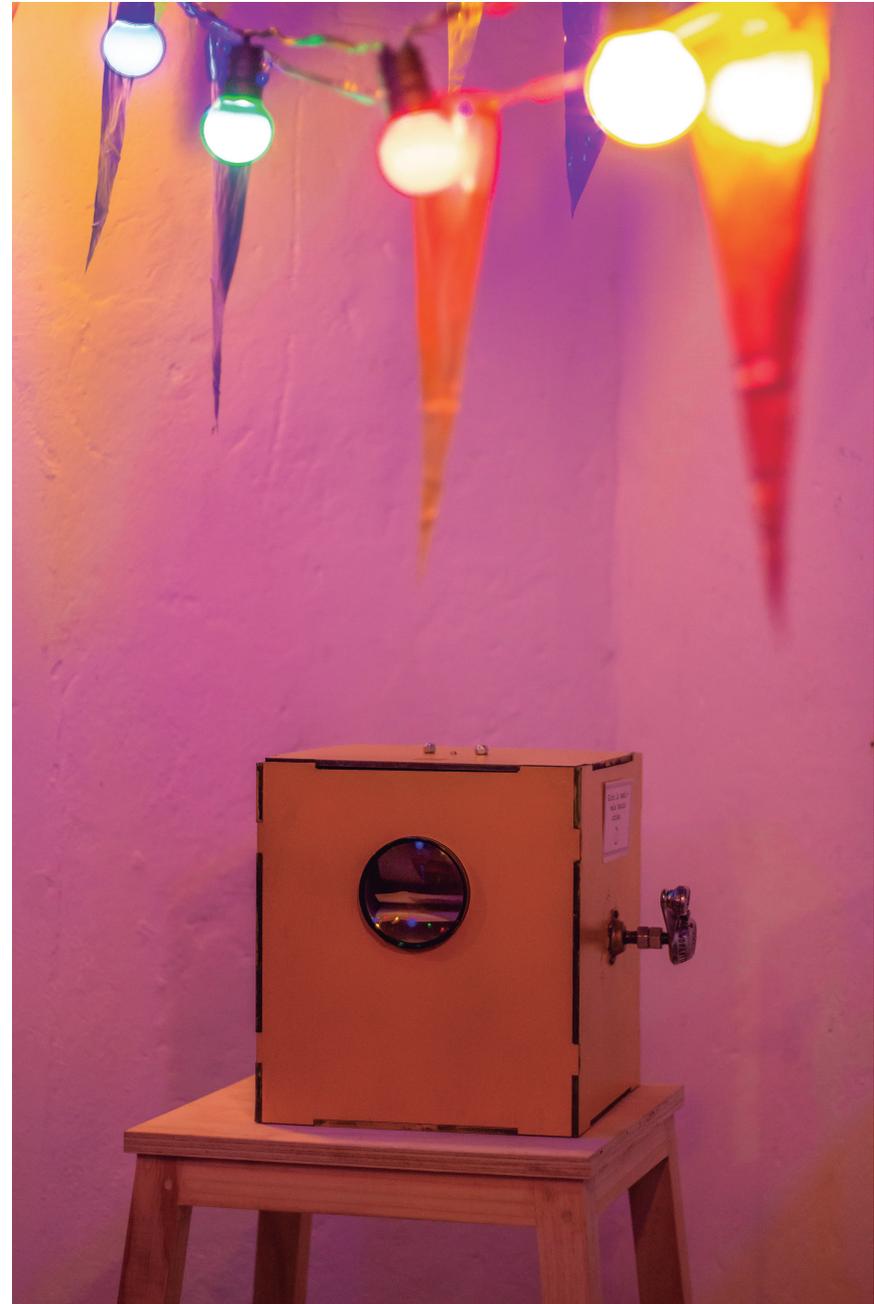


Elaboración de los mobiliarios del circo

Los elementos precinematográficos ofrecen posibilidades técnicas que logran atrapar la mirada del espectador al tiempo que cuentan una historia. Así las cosas, mi intención es recoger algunos de estos objetos, obsoletos para esta época, para fusionarlos con imágenes que me permitan desarrollar la campaña de desinformación que se comienza a ejecutar desde la primera etapa



flipbook, de *Guatavulgo* (4 piezas). tinta sobre papel, 2019



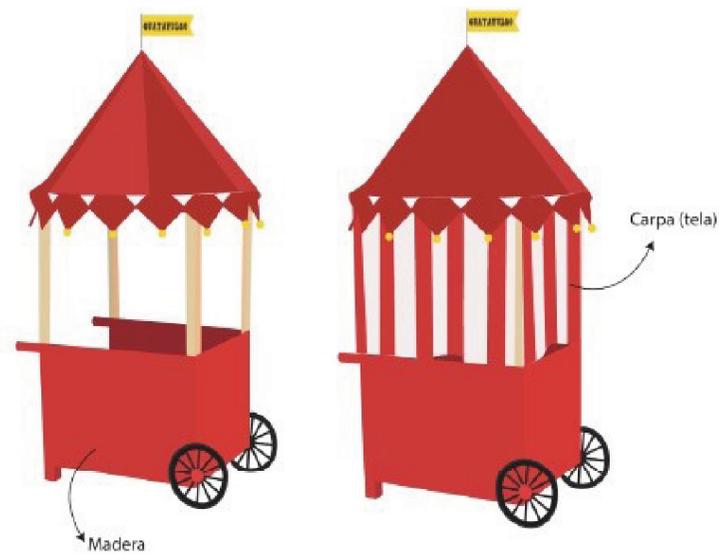
mutoscopio, de *Guatavulgo* (caja con lente), 30x30 cms 2019



Primer boceto, Guatavulgo.



Boceto final, Guatavulgo.





Guatavulgo, instalación en el espacio público, Guatapé, 2019



Guatavulgo, instalación, Guatapé,
2019



Guatavulgo, instalación, Muestra de grado facultad de Artes, La Naviera, Medellín, 2020

De eufemismos y otros argumentos

“El turista toma la pista completamente trazada de una vía racionalmente determinada, donde todo está regulado lo mejor posible para sus impresiones (...) no viaja, no busca, no vive el espacio geográfico (...) da una “vuelta” (hace un tour) con ayuda de una lógica artificialmente importada al espacio (...) Desflora el paisaje con su mirada, a la vez pasiva y apresurada, almacena imágenes y (...) vuelve a su casa sin haber perdido nunca ni sus costumbres ni su confort.”

Mathieu Kessler¹

El eufemismo es el uso de palabras sustitutas que matizan o disimulan aquellas más rudas o directas que expresarían con precisión la verdad sobre la cosa que pretende adornarse. Usado en ámbitos diversos como la guerra, la farándula, la política, la diplomacia, hace parte del decir común en el que pocas veces se tiene la audacia o el valor para expresar lo que requeriría decirse sin maquillaje. Por su parte, el turismo es una actividad que engloba toda suerte de intencionalidades y deseos por satisfacer. En su promoción, se ofertan servicios que, la mayor parte de las veces, se fabrican estratégicamente para cumplir las expectativas de lo que se supone busca el turista para consumir. Ficciones de sentido que desdibujan la realidad e inventan otras con el ánimo de saciar los deseos del foráneo. De esta forma, en la promoción turística, el eufemismo impera.

Natalia Jiménez es crítica de su realidad y su contexto. Habitante de uno de los municipios más turísticos del país, cuestiona esta actividad en cuanto un mercado de oferta y demanda que, amparada en eufemismos, promociona un producto inexistente o maquillado: cultura, tradición, identidad, por mencionar sólo algunas que se etiquetan a la medida para un visitante en busca de «lo auténtico». Así, mediante vistosos y llamativos carteles, al modo en que antaño se anunciaba un circo de variedades, un evento único, Natalia apela al eufemismo, pero ahora como aguda ironía, para volcar la atención sobre los efectos negativos del turismo. Invitación a propios y visitantes a repensar el trasfondo que ahí se oculta: colonialismo, subalternidad, drogas, prostitución, contaminación; problemáticas, entre otras, que se incrementan con la apertura del país como destino turístico y que en Guatapé se evidencian, a pesar de los muchos eufemismos que buscan disfrazarlos.

Julio Salazar Zapata
Jefe Departamento de Artes Visuales



ADOLFO BERNAL

Es el artista más importante en mi trabajo, desarrolla su obra dentro del contexto urbano e incorpora el uso de la palabra y las imágenes que ellas suscitan.

Lo que me interesa de Bernal, es que logra activar lugares olvidados con sus intervenciones y al mismo tiempo le entrega al espectador la responsabilidad de interpretar en la obra lo que él quiera. El uso de los elementos propios del cartelismo, me parece que es consecuente con mi gusto por la democratización del arte, genera la posibilidad de pensar el elemento artístico más allá del cubo blanco o de la galería.



CALDO DE CULTIVO

Me gusta de ellos la manera de reivindicar socialmente a los ciudadanos.

caldo de cultivo es un colectivo que desarrolla prácticas artísticas en contexto, tienen una forma de combatir desde el arte aspectos de desigualdad social. Generan intervenciones monumentales dentro de los espacios que estudian y buscan desentrañar los baches en los discursos estatales establecidos para darle voz a los pueblos.



NICOLÁS CADAVID

Maldito sudaca (2015)

Recoger las frases con las que son insultados los latinos en Europa y volverlos afiches, me parece una forma interesante de evidenciar una dinámica socialmente normalizada. Hay una similitud en medios y maneras de hacer, Cadavid muestra el problema, lo politiza al darle visibilidad.



TANIA BRUGUERA

Arte útil (2011)

Es pertinente la concepción de arte útil porque siento que es una idea mucho más sincera y cercana a mi forma de entender el arte, pues no creo que se trate de un asunto sobre artistas y productos. El arte útil permite entender las prácticas artísticas y el trabajo con comunidad como una línea más dentro de la contemporaneidad en las artes, una postura totalmente coherente con la relación con el otro.



ROBERTO JACOBY

Su obra tiene un fuerte vínculo con lo social, transgrede y disuelve las normas aceptadas, la acción directa es determinante en su proceso ya que a través de ella promueve ideas críticas acerca de los asuntos políticos de su país. es interesante la manera en que el artista pone de manifiesto problemáticas sociales, la relación que tiene con mi trabajo es la manera de absorber la cotidianidad para desarrollar su obra a partir de su postura frente a ella.



CILDO MEIRELES

Inserciones en circuitos ideológicos

Lo que me llama la atención en Meireles, es que aborda la noción de autoría, al insertar y hacer circular el objeto de arte dentro de un sistema de comercio y mercancía, siento que con esta obra cuestiona todo lo el mercado del arte porque lo acerca a la gente y lo hace pasar desapercibido.

Natalia Jiménez Giraldo

Medellín, 1994

Candidata a maestra en artes, 2019 plásticas

Datos del contacto

Natalia.jimenez1234567@gmail.com

Formación académica:

2021. Candidata maestra en artes plásticas, Universidad de Antioquia.
Medellín, Colombia

Experiencias creativas

2017 Ponente del conversatorio ven hablemos de Guatapé, organizado por la secretaría de Turismo del municipio de Guatapé.

2018- presente Participante del grupo literario tertulia Pablo Turó, en el municipio de Guatapé. Antioquia, Colombia

Abril-Julio 2019 Participante del comité editorial de murmullo, fanzine de circulación mensual en el municipio de Guatapé.

Exposiciones colectivas

2018. Bajo el calor, Crealab. Medellín, Colombia

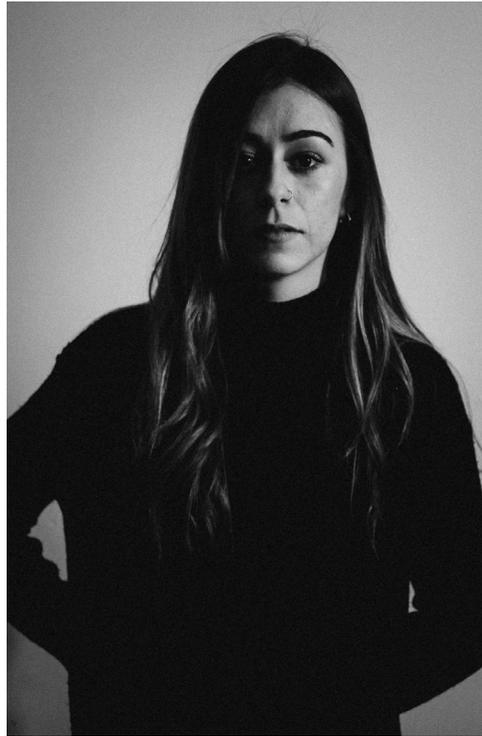
2018. Gráfica testimonial, Universidad Estatal de Campinas. Gaia, Brasil

2018. Trasteo, Museo Comunitario de Guatapé. Antioquia, Colombia

2019. Cali. Gráfica, Centro Cultural de Cali. Cali, Colombia

2020. Proyecto Tesis, MAC, Bogotá, Colombia

2020. 20/20 Materia Reveleda, muestra de grado, La Naviera, Facultad de Artes, Medellín, Colombia





- Bourriaud, N. (2009) *Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora
- Camnitzer, L.(2009) *Didáctica de la liberación*, arte conceptualista latinoamericano. Murcia: Cendeac.
- Crimp, D.(2000) "Los discursos del posapropiacionismo en Norteamérica". En A. Guasch (Ed) *Los manifiestos del arte posmoderno*. (pp 87-176) Madrid: Akal
- Devine. J & Ojeda. D (2017) Violence and dispossession in tourism development: a critical geographical approach, *Journal of Sustainable Tourism*, 25:5, 605-617, DOI:10.1080/09669582.2017.1293401
- Frutos, F (1996) *la fascinación de la mirada*. Valladolid. Junta de Castilla y León
- García Canclini, N. (1990) *culturas Híbridas*. México: Editorial Grijalbo
- Groys, B. (2014) *volverse público*. Buenos Aires: Caja Negra Editora
- Groys, B. (2016) *Arte en flujo*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Lipovetsky, G (2016). *De la ligereza*. Barcelona: Anagrama.
- Longoni, A. (2009) Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Julio López. *Errata*, o, 18-35.
Recuperado de https://issuu.com/revistaerrata/docs/errata__o_ensayo_2
- Martínez, D. (2018). *Identidad y alteridad en la historia presente de Guatapé* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Michaud, Y. (2007). *El arte en estado gaseoso*. México: Fondo de cultura económica.
- Monferran, J. (2011) "¿es la política sólo policía?" En J, Rancière (Ed) *El tiempo de la igualdad* (pp 73-78) Barcelona: Herder Editorial
- Sintomer, Y. (2011) "Xenofobia y política" En J, Rancière (Ed) *el tiempo de la igualdad* (pp 101-120)
- Urbain, J. (1993). *El idiota que viaja*. Madrid: Ediciones Endymion



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Artes

